

Jean-Claude Juncker

Luxemburgo, Primer ministro

Duración del mandato: 20 de Gener de 1995 - En funciones

Nacimiento: Redange-sur-Attert, distrito de Diekirch, 09 de Desembre de 1954

Partido político: CSV

Profesión: Abogado



Resumen

Cursó la educación primaria en Belvaux y la secundaria en Clairefontaine, si bien obtuvo el certificado de fin de estudios en el Liceo Michel-Rodange de la capital del país. En 1975 se matriculó en la Facultad de Derecho de la Universidad francesa de Estrasburgo y obtuvo la licenciatura en 1979.

Biografía En febrero del año siguiente se colegió como abogado y puso sus conocimientos jurídicos al servicio del partido en que militaba desde los 20 años, el Popular Social Cristiano (CSV/PSC), que precisamente entonces, de la mano de Pierre Werner, acababa de recuperar la jefatura del Gobierno tras el quinquenio en que estuvo ocupada por el demócrata Gaston Thorn.

Presidente de las Juventudes Socialcristianas desde 1979 a 1985, Juncker simultaneó esta labor con la de secretario parlamentario del partido hasta diciembre de 1982, cuando fue nombrado secretario de Estado de Trabajo y Seguridad Social en Gobierno de Werner y a las órdenes del ministro Jacques Santer. En las elecciones legislativas del 17 de junio de 1984 Juncker ganó el escaño de diputado por la circunscripción Sur y en el Gobierno que constituyó el 20 de julio Santer le reservó la cartera de Trabajo y la delegación de Finanzas a cargo del Presupuesto.

Estrella ascendente del socialismo cristiano y siempre con el auspicio de Santer, el 14 de julio de 1989 renovó su doble ministerio de Trabajo y Finanzas (un mes más tarde de que lo hiciera con el escaño) y el 20 de enero de 1990 el partido le eligió como su presidente en sustitución de Jean Spautz. Por otro lado, entre el 16 de marzo de 1993 y el 12 de enero de 1995 Juncker presidió la Unión de Trabajadores Cristianodemócratas Europeos.

Desde ese momento Juncker se situó como el indiscutible sucesor de Santer al frente del ejecutivo, siempre que el CSV/PSC no perdiera en las elecciones la mayoría que le daba derecho a formar gobierno, lo cual no parecía ser el caso en un futuro próximo toda vez que el partido había dominado la escena política luxemburguesa desde su fundación en 1914. En las elecciones del 12 de junio de 1994 el CSV/PSC confirmó su primacía con el 30,3% de los votos y 21 de los 60 escaños -entre ellos el de Juncker- de la Cámara de Representantes, con lo que Santer volvió a formar gobierno en coalición con el Partido Socialista Obrero Luxemburgués (LSAP/PSOL), fórmula que venía demostrando su solvencia desde hacía una década.

Juncker continuó como ministro de Trabajo y de Finanzas, pero tan sólo dos días después, el 15 de julio, el Consejo Europeo reunido en Bruselas eligió a Santer para presidir la Comisión Europea. El 20 de enero de 1995 aquel dimitió como primer ministro y Juncker le sucedió de inmediato tras el preceptivo nombramiento del gran duque Juan. En el gabinete que alineó seis días después, Juncker asumió también los ministerios de Estado, Finanzas, Tesoro y Trabajo y Empleo. El 4 de febrero Erna Hennicot-Schoepges le sucedió al frente del CSV/PSC.

Juncker recogió el testigo de Santer en un momento de despegue de la economía, que se había resentido muy poco de la recesión europea de 1993. País apacible, estable y próspero por excelencia, el pequeño Gran Ducado ostenta la primera posición mundial en cuanto a producción por habitante y basa su riqueza en las actividades de las numerosísimas agencias financieras, bancos y aseguradoras radicadas en su territorio, atraídas por el generoso tratamiento fiscal del Gobierno, así como en los gastos que hacen los miles de burócratas y funcionarios de diversas instituciones internacionales, empezando por los de la Unión Europea (UE).

Con Juncker, bien en su etapa de ministro de Finanzas, bien como jefe del Gobierno, el país ha reafirmado esta ventura económica, que es la envidia de los demás estados de la UE. Así, Luxemburgo fue, junto con Finlandia, el único miembro que en la fecha de referencia de mayo de 1998 cumplió en sentido estricto los cuatro criterios de convergencia para la entrada en la tercera etapa de la Unión Económica y Monetaria (UEM), tal que no tuvo que acogerse a la interpretación flexible, aprobada a toda prisa por el Consejo ante la inminencia de los plazos y el deficiente balance global de la convergencia.

De la salud de la economía luxemburguesa con respecto a los otros 14 miembros de la UE baste citar que en 1999 registró: el segundo mayor crecimiento con una tasa del 5,2%, sólo superado por el de Irlanda; una inflación del 1%, situada por debajo de la media; el segundo mejor balance de las finanzas públicas al presentar un superávit del 2,5% del PIB, sólo inferior al de Finlandia; una deuda pública bajísima, del 6,2% del PIB, bastante lejos del segundo mejor registro, el 46% del Reino Unido, y un índice de desempleo no menos irrisorio, el 2,2%, el más bajo de la Unión y la mitad, por ejemplo, que los de Japón y Estados Unidos.

Juncker presidió el Consejo Europea en el segundo semestre de 1997, cuando Luxemburgo fue sede de dos cumbres, la del 23 de noviembre, sobre el empleo, y la del 12 y el 13 de diciembre, que aprobó el inicio de las negociaciones de adhesión de seis países del Centro y Este de Europa. Ello coincidió con los trabajos de la Conferencia Intergubernamental sobre la reforma del primer Tratado de la Unión Europea (TUE), el de Maastricht de 1992, que desembocaron en 1997 en el nuevo Tratado de Amsterdam.

Aunque es el dirigente del Estado miembro con menos poder en la Unión (Luxemburgo salió de la reforma institucional aprobada en el Consejo de Niza de 2000 con un diferencial de votos en el Consejo de la UE para la toma de decisiones por mayoría cualificada todavía más acentuado), Juncker ha ganado crédito como uno de los dinamizadores de los grandes proyectos de integración comunitarios, tanto el TUE como la UEM, siguiendo la tradición de los estadistas luxemburgueses.

El CVP/PSC volvió a ganar las elecciones legislativas del 13 de junio de 1999 con el 30,2% de los votos y 19 escaños, y Juncker, que renunciaría el 21 de julio al escaño obtenido en los comicios al Parlamento Europeo, celebrados el mismo día, como el cabeza de lista del partido, se aprestó a formar su segundo ejecutivo.

Esta vez, sin embargo, prescindió de los socialistas, que habían experimentado una pérdida de cuatro escaños, y recurrió al Partido Demócrata (DP), la fuerza bisagra de ideología liberal de Gaston Thorn y dirigida desde 1994 por Lydie Polfer. Así, el 7 de agosto quedó constituido el nuevo Gobierno según la fórmula vigente hasta 1984, apoyado en una mayoría absoluta de 34 escaños. Juncker renovó sus puestos ministeriales, excepto los del Tesoro y Trabajo y Empleo.

Desde febrero de 1995 Juncker pertenece también a las juntas de gobernadores del Banco Europeo de Inversiones, del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo y del Fondo Monetario Internacional. Entre agosto de 1989 y aquella fecha prestó el mismo servicio en el

Banco Mundial.

(Cobertura informativa hasta 20/3/2001)